

# SANTUARIOS Y MONASTERIOS DE ELLORA

COLOR Y ARQUITECTURA EN LOS  
SANTUARIOS Y MONASTERIOS DE ELLORA  
(MAHARASHTRA, INDIA)

Texto y Fotos: M<sup>a</sup> LUISA VÁZQUEZ DE GREDOS PASCUAL, *Universidad de Valencia*

## RESUMEN

Los santuarios y monasterios de Ellora (Maharashtra, India) conforman uno de los enclaves arquitectónicos más monumentales de la antigua India, y un compendio inigualable de hinduismo, budismo y jainismo. Su principal desarrollo constructivo y decorativo aconteció a partir del siglo VII d.C, coincidiendo con una nueva época de esplendor político-social, económico y cultural en la India que repercutió favorablemente en el ámbito de la arquitectura y el arte. Prueba de ello es la lejana procedencia de algunos de los pigmentos que fueron utilizados en la decoración mural de Ellora y su excelencia técnica, sobre lo cual trata este artículo.

## LAS ARQUITECTURAS RUPESTRES

DE MAHARASHTRA: ELLORA Y AJANTA  
Las cuevas de Ellora se localizan en el estado indio de Maharashtra (Fig.2), y dentro de éste en el distrito de Aurangabad, al cual pertenece el otro gran enclave arquitectónico rupestre de la antigua India: Ajanta (Fig.4). La proximidad geográfica de estos dos emplazamientos y el perfil escarpado de naturaleza basáltica en el que se construyeron sus respectivos santuarios (chaitya) y monasterios (vihara) son sus principales comunes denominadores, existiendo numerosas diferencias que otorgan individualidad arquitectónica, artística, socio-cultural y religiosa a cada uno de ellos.

La primera de estas particularidades guarda relación con su respectiva tempo-



ralidad, ya que la arquitectura y el arte de Ellora comenzó a desarrollarse al finalizar la segunda fase constructiva y decorativa de Ajanta.<sup>1</sup> Esto nos sitúa entre finales del siglo VI d.C y el inicio del siglo VII d.C, lo que, en opinión de varios autores, tuvo que provocar el desplazamiento a Ellora de arquitectos y artistas que hasta ese momento habían estado trabajando en Ajanta,<sup>2</sup> en especial si se tiene en cuenta que los primeros monasterios y santuarios que se construyeron y decoraron en Ellora fueron budistas y, por lo tanto, coincidentes con la religión que inspiró todo el enclave de Ajanta.<sup>3</sup> De aquí se deriva una segunda diferencia sustancial entre las arquitecturas rupestres de Ellora y Ajanta, pues las del primer emplazamiento suponen un acercamiento a las tres religiones más importantes de la India: budismo, hinduismo y jainismo (Fig.3), y no

## Ellora combina arquitectura y arte del hinduismo, budismo y jainismo

sólo a la primera de ellas como ocurre en el vecino sitio de Ajanta. Fueron los santuarios y monasterios rupestres ligados al budismo (cuevas de la 1 a la 12) los primeros en construirse y decorarse en Ellora. Esto ocurrió entre el 600 y el 800 d.C, momento en el que comenzaron a erigirse los hinduistas (cuevas de la 13 a la 29) y jainistas (cuevas de la 30 a la 34), que no se concluyeron hasta el año 1000 d.C aproximadamente.<sup>4</sup>

Tampoco el descubrimiento de estos dos enclaves se desencadenó de la misma manera, pues sólo Ajanta responde a lo que debe entenderse como tal,<sup>5</sup> mientras que Ellora nunca dejó de ser visitada por ilustres viajeros

y personajes regios que admiraron la belleza y el solemne silencio que envuelve al emplazamiento, y que sin duda contribuyó a su elección como espacio de retiro espiritual para budistas, hinduistas y jainistas. Fue una de estas visitas la que, precisamente, motivó las primeras tareas de conservación y restauración de las que se tiene constancia documental en Ellora.<sup>6</sup> Esto aconteció en 1352, cuando el sitio fue visitado por el sultán Hasan Gangu Bahmani,<sup>7</sup> que, una vez allí, decidió prolongar su estancia seducido por el recogimiento y la paz interior que experimentó en este sagrado y monumental enclave de la India antigua.



### LA PINTURA MURAL EN ELLORA: PROBLEMAS DE CONSERVACIÓN

Una de las manifestaciones artísticas más sobresalientes de Ellora son los murales que revistieron el interior y exterior de sus santuarios y monasterios (Fig.8), independientemente de su pertenencia al budismo, hinduismo o jainismo, existiendo otros que lucen una completa austeridad cromática e incluso escultórica (Fig.6). La superficie arquitectónica de estas construcciones ofrece innumerables evidencias de los graves problemas de conservación que padece a consecuencia de las elevadas temperaturas y la alta humedad que experimenta a lo largo de todo el año (Fig.9), la cual se acentúa en los meses de julio, agosto y septiembre, cuando el monzón llega para bañar todo lo que encuentra a su paso, con frecuencia de forma torrencial (Fig.7). A estos dos factores de de-

## Los primeros trabajos de restauración en Ellora acontecieron en 1352

terio, sin duda los principales, hay que añadir otros dos: el biodeterioro, completamente lógico si se tiene en cuenta el escenario rocoso y de frondosidad vegetal que distingue a Ellora como paraje natural y arquitectónico (Fig.1), y el antrópico, relacionado con las actividades de vandalismo que algunos de los visitantes han realizado en el lugar.

### PIGMENTOS Y AGLUTINANTES DE LOS MURALES DE ELLORA: IDENTIFICACIÓN Y PROCEDENCIA

El conocimiento de los materiales y las técnicas que fueron empleadas por los pintores de Ellora para re-

realizar los murales y revestimientos de color que decoraron los santuarios y monasterios del lugar ha sido esencial como paso previo a las sucesivas tareas de conservación y restauración que el Archaeological Survey of India acomete anualmente en el lugar para garantizar su mantenimiento. Técnicas microscópicas, espectroscópicas y cromatográficas han permitido identificar la rica paleta de color que se describe a continuación, de la que destacan dos aspectos fundamentales: su naturaleza esencialmente mineral y la doble procedencia de sus pigmentos, pues no todos fueron de origen local, existiendo algunos que se importaron desde lugares muy lejanos,

1 El entorno natural que envuelve la arquitectura sagrada del enclave.

2 Las cuevas de Ellora.

3 Decoración escultórica exterior de uno de los santuarios hinduistas.



lo que encareció su valor económico y simbólico. Tal fue el caso del lapislázuli, compuesto principalmente de lazurita, al que responden los azules de algunas de las pinturas murales budistas e hinduistas de Ellora, cuyo único yacimiento conocido y explotado del mundo antiguo se localizaba en las minas de Badakhshan, al noreste de Afganistán. Su lejana procedencia le confirió a este pigmento la categoría de bien de lujo que también hicieron suya los pigmentos de arsénico que fueron utilizados por los pintores de Ellora. Nos referimos al amarillo de oropimente ( $As_2S_3$ ) y al naranja de rejalgá ( $AsS$ ) que desde tiempos antiguos India importó con toda probabilidad desde las canteras de arsénico que había en el centro de Asia.

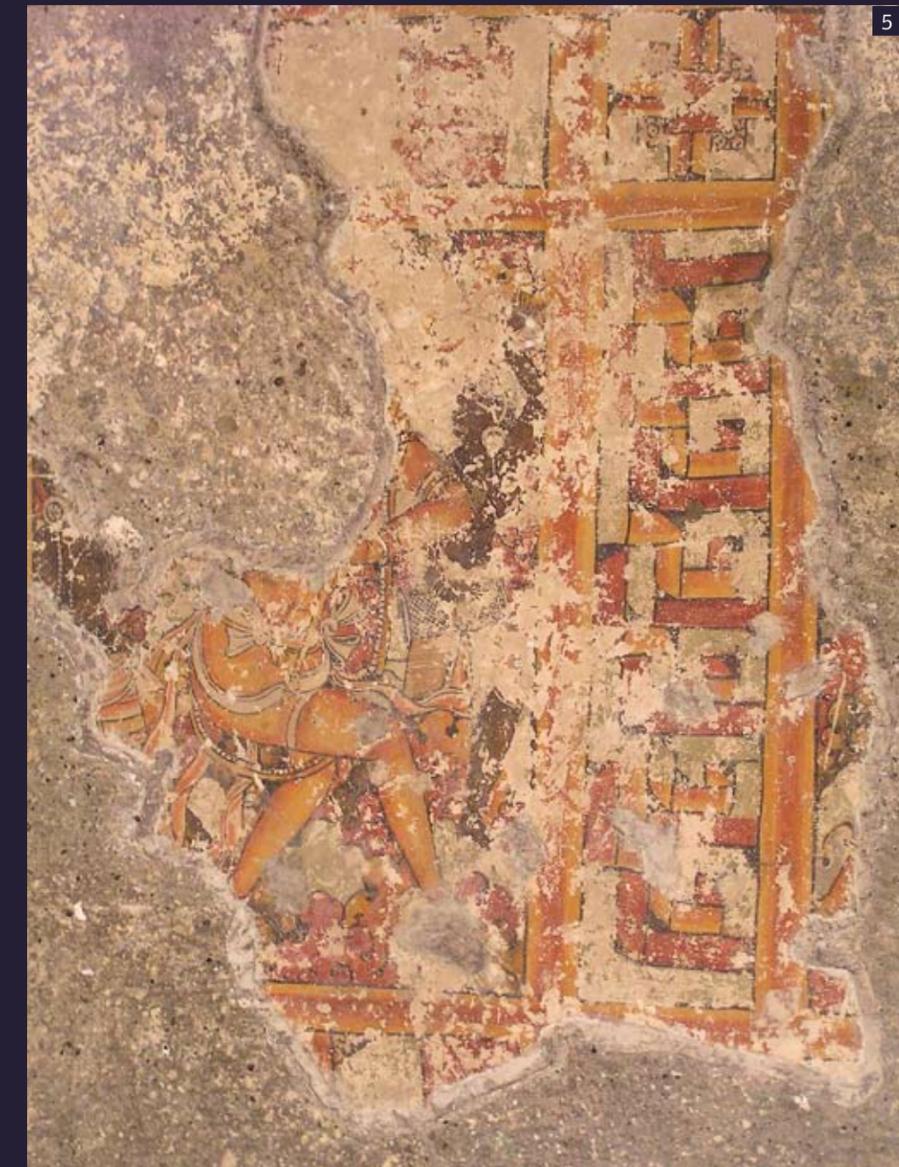
## Entre los pigmentos azules los pintores de Ellora emplearon lapislázuli procedente de Afganistán

Tampoco el blanco de plomo ( $PbO$ ) y los azules y verdes de cobre que han sido identificados en varias de las pinturas hinduistas y jainistas de Ellora, en su mayoría azuritas ( $(CO_3)_2Cu_3(OH)_2$ ) y malaquitas  $Cu_2CO_3(OH)_2$ , tuvieron una procedencia local, al no existir en el entorno yacimientos que pudieran proporcionarlas. Sin embargo, su llegada ya no estuvo sujeta a distancias tan largas, pues el norte de la India concentraba importantes canteras de plomo y cobre

que fueron explotadas desde tiempos muy antiguos. Muy probablemente fueron éstas las que suministraron a Ellora los citados minerales entre los siglos VII y XI d.C, e incluso los pigmentos que se derivaron de ellos tras su respectiva manufactura. Cabe decir que no sorprende que los pintores de Ellora accedieran a esta amplia y distinguida paleta de color de procedencia foránea, pues el distrito de Aurangabad al que pertenece el emplazamiento formaba parte de

la ruta de la seda por la que circularon desde tiempos muy antiguos valiosos textiles, especias, pigmentos y tintes que llegaban a los mercados y las cortes más distinguidas de oriente e incluso de occidente, en especial a partir del siglo XIII d.C, cuando Venecia se consolidó como el umbral de acceso y contacto entre estos dos mundos.

Salvo las lujosas excepciones de lazurita, arsénico, plomo y cobre que han sido descritas, todos los pigmentos que se emplearon en Ellora fueron de procedencia local. Entre éstos se cuentan el blanco de cal ( $CaCO_3$ ), el negro carbón, y una amplia gama cálida que fue preparada con los tradicionales pigmentos de base férrica que aportan rojos, ocre, naranjas y amarillos de múltiples gradaciones (Fig.5),



4. Las cuevas de Ajanta.

5. Fragmento de pintura mural. Interior de uno de los santuarios jainistas

6. Acceso a uno de los monasterios budistas del sitio.



7. Detalle del estado de conservación que padecen las pinturas murales del lugar.

8. Fragmento de pintura mural a la entrada a un santuario hinduista.

9. Exterior de un santuario hinduista en época de monzón.

tales como la hematita ( $Fe_2O_3$ ) y las tierras ocres y rojas de composición diversa, entre las que debe destacarse la limonita de tonalidad amarilla ( $Fe_2O_3 \cdot nH_2O$ ).

Todos estos pigmentos se extendieron sobre bases de preparación de naturaleza arcillosa y calcárea con ayuda de temple vegetales de procedencia local, como la goma arábiga, lo que permite identificarlas como pinturas al seco, lo cual hasta el momento se muestra como una de las constantes de la pintura mural de la India antigua.<sup>8</sup>

#### CONCLUSIÓN

La estrecha relación que existe entre los materiales y las técnicas que fueron empleadas en los murales y revestimientos de color de Ellora y lo que se aconsejaba en los tratados técnicos que estuvieron vigentes en India entre los siglos VII y XI d.C. permite sugerir que los pintores que las ejecutaron conocían el tratado de pintura que fue escrito poco antes de que comenzaran las obras en el citado emplazamiento arqueológico, al haber sido fechado en época Gupta,

esto es, entre los siglos V y VI d.C. Ésta importante obra, conocida en sánscrito como Chitrasutra (literalmente: tratado -sutra- pintura -chitra-), se integró en el tratado de arquitectura del Vishnudharmottara purana como un capítulo independiente en el que se describían los materiales y las técnicas que el pintor muralista debía emplear para garantizar obras que fuesen respetuosas y acordes con el contenido sagrado que representaban, y a la par asegurasen su mejor conservación.<sup>5</sup> 

#### NOTAS

1). La construcción de los santuarios y monasterios de Ajanta se realizó en dos fases. La primera de ellas se inició en torno al siglo II a.C. bajo el patrocinio de la dinastía de los Satavahanas. A esta etapa pertenecen las cuevas 8,9,10,12,13 y 15. Más adelante, entre los siglos V y VI d.C. la próspera dinastía de los Vacatata, estrechamente ligada a la ilustre dinastía Gupta, se encargó de retomar las obras de Ajanta. Sobre este tema puede consultarse BAZIN, Nathalie. "Las pinturas de Ajanta". En: SUREDA, Joan e Isabel CERVERA (ed.). *Summa Pictorica. De la Prehistoria a las Civilizaciones Orientales*:

Editorial Planeta, 2000, Vol.I, pp. 209-224.  
2). BEHL, Benoy K. *The Ajanta Caves. Ancient paintings of Buddhist India*. Londres: Thames & Hudson, 2005, p.113.  
3). Cada una de las fases constructivas de Ajanta se corresponde con una de las dos etapas de desarrollo del budismo, conocidas como Budismo Hinayana y Budismo Mahayana. Al primero pertenecen los santuarios y monasterios que fueron levantados y ornamentados en el siglo II a.C., de ahí que en ellos no aparezca esculpida o pintada ninguna figura de Buda, sino sólo algunos de sus símbolos, como el árbol del bodhi, pues este primer Budismo, prohibía su representación. Para una mayor información

sobre este primer Budismo en India, también conocido como Budismo pali o Budismo primitivo, remitimos a: COOMARASWAMY, Ananda. *La danza de Shiva: ensayos sobre arte y cultura India*. Madrid: Siruela, 1996.  
4). Aunque sólo se conocen bien 34 cuevas, Ellora cuenta con más de 100 grutas que poco a poco van siendo excavadas, estudiadas y restauradas por los especialistas del Archaeological Survey of India.  
5). Ajanta fue descubierta por un soldado británico de manera casual en 1819. Las primeras descripciones del lugar proceden de algunos extractos de las "Transactions of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland", fechados en 1830. Consúltese:

ALEXANDER, James E. "Notice of a Visit to the Cavern Temples of Adjunta in the East-Indies". En: *Transactions of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 1830, Vol. II, pp. 362-370.  
6). DHAVALIKAR, M.K. *Ellora*. Oxford University Press-New Delhi, 2005.  
7). *Ibid*.  
8). AGRAWALL O.P. (ed.). *Wall paintings of India: A Historical Perspective*. Lucknow: INTACH, 1989.  
9). Sobre este tratado en el marco de los materiales y las técnicas de la pintura mural de la India antigua véase: MORA, P. et al. *Conservación de pinturas murales*. Londres: Butterworths, 1984, pp.66-67.

#### BIBLIOGRAFÍA

- AGRAWALL O.P. (ed.). *Wall paintings of India: A Historical Perspective*. Lucknow: INTACH, 1989.
- ALEXANDER, James E. "Notice of a Visit to the Cavern Temples of Adjunta in the East-Indies". En: *Transactions of the Royal Asiatic Society of Great Britain and Ireland*, 1830, Vol. II, pp. 362-370.
- BAZIN, Nathalie. "Las pinturas de Ajanta". En: SUREDA, Joan e Isabel CERVERA (ed.) *Summa Pictorica. De la Prehistoria a las Civilizaciones Orientales*: Editorial Planeta, 2000, Vol.I, pp. 209-224.
- BEHL, Benoy K. *The Ajanta Caves. Ancient paintings of Buddhist India*. Londres: Thames & Hudson, 2005.
- COOMARASWAMY, Ananda. *La danza de Shiva: ensayos sobre arte y cultura India*. Madrid: Siruela, 1996.
- DHAVALIKAR, M.K. *Ellora*. Oxford University Press-New Delhi, 2005.
- MORA, P. et al. *Conservación de pinturas murales*. Londres: Butterworths, 1984.

Ellora Caves (Maharashtra-India) are close to another major architectural enclave: Ajanta, both with their respective shrines (chaitya) and monasteries (vihara).

The architecture and art of Ellora were developed in the sixth and seventh centuries AD. The first monasteries and shrines at Ellora were Buddhist, adding later Hindu shrines, and by 1000 AD, Jain. Ellora never ceased to be visited because of its beauty and silence. In 1352 began its conservation.

Ellora's murals show serious conservation problems as a result of high temperatures and humidity, accented with the monsoon; biodeterioration and visits.

Knowledge of materials and techniques used was essential for the conservation and restoration that the Archaeological Survey of India undertakes annually. Microscopy, spectroscopic and chromatographic techniques helped to identify key areas: the nature of their pigments and mineral origin: some of local origin (white from lime, black from coal and a warm range), other imported (lapis lazuli, yellow from orpiment, orange from realgar, white from lead and blue and green from copper: azurite and malachite), helped by the site of Ellora in the path of silk.

These pigments were spread on preparations of clay and limestone nature with the help of local plant tempera (gum Arabic), allowing pictures to be identified as dry, and a constant of the mural paintings of ancient India.

Ellora painters seem to have known the treatise on painting written shortly before starting the work known in Sanskrit as Chitrasutra (treaty-sutra; paint-chitra), joined in the architecture treaty purana Vishnudharmottar.

